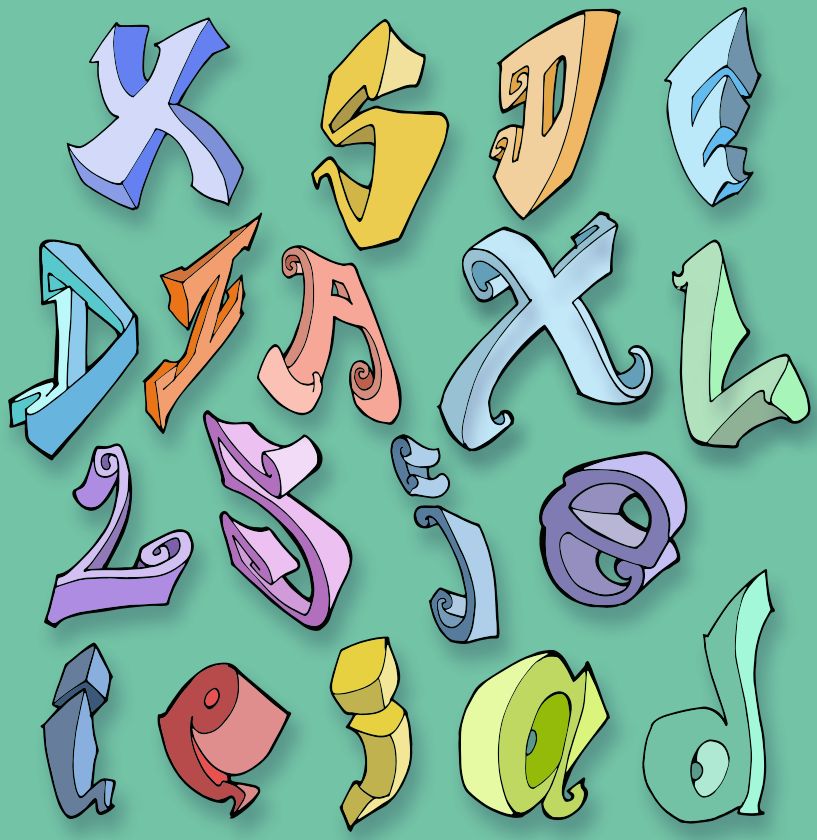
EDITORIAL UNAE

MÁS ALLÁ DE LAS PALABRAS:
INVESTIGACIONES SOBRE DISLEXIA



MARÍA GLADYS COCHANCELA PATIÑO
COORDINADORA

CDD: 371.9

MÁS ALLÁ DE LAS PALABRAS: INVESTIGACIONES SOBRE DISLEXIA
© Editorial UNAE
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)
ISBN: 978-9942-624-73-4
Libro evaluado por pares doble ciegos
Primera edición: septiembre, 2025
Colección Nela Martínez Espinosa

Universidad Nacional de Educación del Ecuador (UNAE)
Rebeca Castellanos Gómez
Rectora
Graciela Urías Arbolaez
Vicerrectora de Formación
Virginia Gámez Ceruelo
Vicerrectora de Investigación, Innovación y Posgrado

Consejo Editorial
Madelin Rodríguez
Representante del Consejo Superior Universitario
Virginia Gámez Ceruelo
Vicerrectora de Investigación, Innovación y Posgrados
Graciela Urías Arbolaez
Vicerrectora de Formación
Diego Cajas Quishpe
Coordinador de Investigación
Maribel Sarmiento
Coordinación de Vinculación con la sociedad
Janeth Mora Oleas
Coordinadora de Gestión Académica de Grado
Mahly Martínez Jiménez
Coordinadora de Gestión Académica de Posgrado
Guillermo Morán Cadena
Director de Publicaciones y Fomento Editorial
Melvis González Acosta
Geycell Guevara Fernández
Miguel Orozco Malo
Gisela Consolación Quintero Arjona
Representantes docentes
Erick Cedillo Pacheco
Representante estudiantil
María Gladys Cochancela Patiño
Coordinadora

José Ignacio Herrera Rodríguez
María Gladys Cochancela Patiño
Andrés Alexis Ramírez Coronel
Janneth Morales Astudillo
Nathaly Goveo Puente
Gisela Consolación Quintero Arjona
Liliana de la Caridad Molerio Rosa
María Isabel González Loor
Grace Gisella Paucar Huillcatanda
Mayra Alexandra Rocano Sarango
Andrea Gisella Veliz
Daniela Catalina Navarro Torres
María Cristina Cazorla Vanegas
María Verónica Ávila Crespo
Ariana Fernanda Cárdenas Jara
Autoría

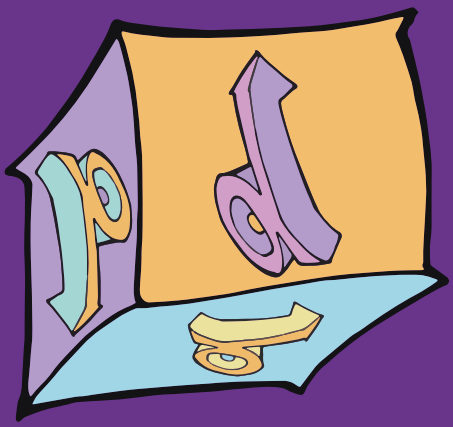
Dirección de Publicaciones y Fomento Editorial
Guillermo Morán Cadena
Director
Tatiana León Alberca
Especialista de publicaciones
Anaela Alvarado Espinoza
Diseñadora y diagramadora
Antonio Bermeo Cabrera
Ilustrador
Leonardo López Verdugo
Corrector de estilo

editorial@unae.edu.ec
www.unae.edu.ec
Teléfono: (593) (7) 370 1200
Parroquia Javier Loyola (Chuquipata)
Azogues, Ecuador

Capítulo 4. Enfoques didácticos para la dislexia

Liliana de la Caridad Molerio Rosa*
liliana.molerio@unae.edu.ec
María Isabel González Loor*
maria.gonzalez2@unae.edu.ec

**Universidad Nacional de Educación, Ecuador*



Este capítulo explora estrategias y metodologías para el abordaje de la dislexia desde la etapa temprana de la infancia. Su análisis ofrece una guía práctica y fundamentada para docentes, familias y comunidades educativas. Con esto se reafirma que un enfoque inclusivo y personalizado puede transformar positivamente las trayectorias educativas de quienes poseen esta condición.

Enfoques didácticos efectivos

La dislexia es una dificultad del aprendizaje que afecta la lectura, escritura y ortografía y puede ser abordada con éxito mediante enfoques educativos específicos en la etapa temprana de la infancia. Avilés (2019) recomienda que los niños con este trastorno deben:

> Recibir apoyo de un maestro, tutor o terapeuta con sólidos conocimientos sobre el aprendizaje del lenguaje de una manera multisensorial y estructurada (involucrar los sentidos). El exceso de actividades repetitivas en el aula los aburre particularmente, más cuando el avance del conocimiento no se produce por estas vías y no se realiza el refuerzo adecuado. Es fundamental evaluarlo con su propio nivel, esfuerzo y rendimiento. (p. 5)

En el contexto educativo es un constante reto considerar quienes tienen o no dificultades de aprendizaje, pues se espera un diagnóstico médico y/o psicopedagógico para tener un norte, y así comenzar con el

desafío de educar en la diversidad. En cuanto a los enfoques educativos, Miles (2004) menciona que existen grandes retos en la educación de los niños que tienen dislexia, debido a que un alto porcentaje de docentes desconoce, mal interpreta o presenta conceptos erróneos sobre este trastorno y su intervención. Además, Miles indica que es difícil manejar las taxonomías. Según el autor, no se trata de agrupar los buenos, medianos o malos lectores, pues la dislexia se presenta de distintas formas en los variados idiomas, ya que estos no son fonéticamente regulares.

Uno de los enfoques educativos efectivos para el abordaje de la dislexia que cobra mayor importancia hoy es la detección temprana, debido a los efectos positivos que tienen en la primera infancia. La detección temprana ha sido respaldada por expertos (Sánchez y Rute-Pérez, 2024) del campo de la educación y áreas especializadas afines que la consideran prioritaria para la prevención y la posterior disminución de sus consecuencias

Una de las razones que sustenta esta idea es la expresada por Simos *et al*. (2002), quienes demostraron las posibilidades de modificación de las conexiones cerebrales cuando se realizan intervenciones educativas en infantes. A través de un experimento, ejercitaron por cuatro meses a un grupo de niños en riesgo de tener dislexia por sus antecedentes familiares mediante tareas dirigidas hacia el desarrollo del componente fonológico con una frecuencia de tres sesiones a la semana. Luego de esta intervención, se comprobó una activación cerebral normal en la zona temporal similar a la del grupo de control.

Los niños en riesgo de dislexia presentan mayores dificultades para el procesamiento fonológico; características que pueden ser detectadas incluso en los primeros seis meses de vida (Richardson *et al*., 2003). Los autores mencionados señalan que, desde edades tempranas, se puede trabajar la capacidad de discriminación de los fonemas y revertir el problema, dada la plasticidad cerebral de los infantes.

Sánchez y Rute-Pérez (2024) también han mencionado que es importante el tratamiento temprano de la dislexia, sobre todo en

los primeros años de vida, de manera que esta no se convierta en un problema mayor en posteriores etapas del desarrollo. Shaywitz *et al*. (1992), en específico, demostraron que solo el 28 % de los niños malos lectores en primer curso de primaria seguía cumpliendo este criterio en tercer curso.

El fin último de la detección de indicadores de riesgo en educación infantil es la detección precoz de los problemas lectores a fin de implementar una intervención preventiva que reduzca la severidad de las dificultades y minimice su impacto en el rendimiento escolar (Vega *et al*., 2019). Además, es importante brindar un entorno de aprendizaje favorable, donde se promueva la confianza y la autoestima. No obstante, cada niño con dislexia es único y puede requerir enfoques educativos personalizados. Por lo tanto, es esencial contar con profesionales especializados que puedan evaluar las necesidades específicas de cada niño y proporcionar estrategias adecuadas.

En relación con lo anterior, se plantea como otro enfoque educativo efectivo en la dislexia la preparación del profesorado y de la comunidad educativa en general al ser considerados los principales actores en su tratamiento. Shaywitz (1992) ha enfatizado la necesidad de una formación adecuada del profesorado, y aboga por programas de capacitación que se centren en la identificación temprana y en estrategias de enseñanza específicas para niños con este trastorno. El autor también resalta la empatía y el apoyo emocional por parte de la comunidad educativa.

Por lo tanto, es importante brindar a los docentes una instrucción especializada en el desarrollo de habilidades de lectura, escritura y conciencia fonológica; el uso de actividades multisensoriales; el refuerzo de asociaciones entre letras y sonidos y el fomento de la comprensión visual y auditiva del lenguaje. Asimismo, se debe considerar y apoyar el abordaje de la dislexia, tanto como la preparación del profesorado y la comunidad educativa en general.

De acuerdo con lo anterior, es importante sensibilizar a la comunidad para promover la comprensión de la dislexia entre los docentes, las

familias y la sociedad, así como la creación de entornos inclusivos que permitan fomentar un ambiente de aprendizaje positivo e inclusivo para todos los niños con este trastorno. Autores como Shaywitz y Shaywitz (2005), Lyon y Moats (2009) y Fletcher *et al.* (2018) proponen otros enfoques educativos a través de la multisensorialidad, el enfoque fonológico, la expresión explícita y sistemática y las adaptaciones en el aula. Estos enfoques educativos ayudan a los niños con dislexia a comprender mejor los conceptos y asociarlos con diferentes experiencias sensoriales.

La multisensorialidad implica utilizar diferentes sentidos (vista, oído y tacto) para enseñar al niño las habilidades de lectura y escritura. Desde este enfoque se promueven actividades kinestésicas, dado que incorporan movimiento y actividades físicas para facilitar la asociación entre letras, sonidos y conceptos. De igual manera, se incluyen materiales manipulativos para que el niño aprenda de forma más experiencial. A la par, se emplean recursos visuales y auditivos —imágenes, canciones y juegos— para captar su atención y desarrollar la memoria visual y auditiva.

En tanto, el enfoque fonológico se centra en enseñar al niño las relaciones entre las letras y los sonidos del lenguaje y ayuda a los niños con dislexia a desarrollar la conciencia fonológica, una habilidad esencial para la lectura y la escritura. Por su parte, desde la instrucción explícita y sistemática se trata de enseñar las habilidades de forma directa, gradual y secuencial. Con esto se busca ayudar a los niños con este trastorno a aprender de forma más efectiva y eficiente.

A su vez, desde este enfoque se trabaja la secuenciación, que consiste en dividir el aprendizaje en pasos pequeños y sistemáticos, con objetivos claros y metas alcanzables. También la conciencia fonológica consiste en enseñar al niño a reconocer los sonidos del lenguaje, segmentar las palabras en sílabas y fonemas y manipularlos para formar nuevas palabras. Incluso se basa en la correspondencia grafema-fonema para asociar las letras con los sonidos que se representan de forma sistemática y gradual y en la lectura y escritura fonética para enfatizar

la decodificación de palabras a través de sus sonidos y la codificación de sonidos en palabras escritas. De igual forma, el refuerzo positivo —el *feedback* constante— puede fortalecer la autoestima y motivación del niño. Para lograr aquello se debe aplicar una práctica guiada que permita ofrecer oportunidades para desarrollar las habilidades aprendidas en un contexto de apoyo y supervisión.

Por último, las adaptaciones en el aula implican la ejecución de estrategias como tiempo adicional, herramientas de asistencia tecnológica o instrucción especializada para facilitar el aprendizaje de los infantes. Estas adaptaciones ayudan a los niños con dislexia a participar en las actividades académicas y a tener éxito. A propósito de estas propuestas, es importante tener en cuenta que no existe un enfoque único que funcione para todos los infantes con este trastorno. El enfoque educativo debe adaptarse a las necesidades y características de cada uno.

Para concluir, se manifiesta que en la educación de los niños con dislexia es relevante el trabajo en equipo: familia, docentes y comunidad. El proceso académico en ellos resulta largo, tedioso, complicado, por lo que es ideal apoyarlos y animarlos de manera constante por sus pequeños logros. Asimismo, es imprescindible emplear métodos sistémicos y multisensoriales para que el aprendizaje logre significatividad y enriquezca de forma integral a los niños con dislexia.

Terapias y programas de intervención

La literatura científica reconoce diversas intervenciones y programas disponibles para niños menores de cinco años con dislexia. Estos están destinados a mejorar las habilidades de lectura y escritura. En esta sección se abordarán tres clasificaciones y estrategias.

De acuerdo con Arroyave (2021), Fletcher *et al.* (2009) y Lyon y Moats (2009), existen tres tipos de terapias que ayudan en el tratamiento de la dislexia en niños menores de cinco años: la del lenguaje, la ocupacional y la psicopedagógica. La primera fortalece las habilidades fonológicas,

de lenguaje oral y de prelectura. Esta terapia puede ayudar al niño a mejorar la conciencia fonológica, la discriminación auditiva, la articulación y la fluidez del habla. Las áreas de trabajo sobre las que se orienta esta terapia son la conciencia fonológica al segmentar palabras en sílabas y fonemas, identificar sonidos iniciales y finales, etc.; la discriminación auditiva separando sonidos similares (por ejemplo, /m/ y /n/); la articulación que implica pronunciar correctamente los sonidos del lenguaje y la fluidez del habla; es decir, hablar con ritmo y entonación adecuados. Las estrategias de esta terapia son los juegos y actividades con rimas, canciones y trabalenguas, ejercicios de discriminación auditiva con distintos sonidos, articulación de sonidos en múltiples contextos y narración de historias y conversaciones para mejorar la fluidez del habla.

Por su parte, la terapia ocupacional desarrolla las habilidades motoras finas y la coordinación visomotora, las cuales son importantes para la escritura. Esta, además, ayuda al niño a mejorar la coordinación mano-ojo, la destreza manual y la fuerza muscular. Las áreas de trabajo asociadas son la coordinación mano-ojo, que permite sincronizar el movimiento de los ojos y las manos; la destreza manual para controlar los movimientos de las manos y dedos para realizar tareas finas y la fuerza muscular que fortalece los músculos de las manos y dedos para la escritura. Las estrategias que se emplean al respecto son ejercicios de motricidad fina como ensartar cuentas, modelar plastilina y dibujar; juegos que impliquen coordinación mano-ojo, como lanzar y atrapar pelotas, y actividades que fortalezcan los músculos de las manos y dedos.

En tanto, la terapia psicopedagógica brinda apoyo emocional, desarrolla estrategias para el aprendizaje y ayuda al niño a mejorar la autoestima, la confianza en sí mismo y la motivación para aprender. Las áreas de trabajo correspondientes a esta terapia son la autoestima a través del fortalecimiento de la confianza en sí mismo y la imagen propia del niño, la motivación mediante el fomento del interés por el aprendizaje y la lectura. Las estrategias de aprendizaje que se emplean son la enseñanza de técnicas para mejorar la memoria, la atención y la

organización; el refuerzo positivo que celebra los logros del niño y le brinda un *feedback* positivo; la adaptación del aprendizaje que ajusta las tareas y actividades a las necesidades del niño y la orientación —con información y apoyo— a los padres para que asistan a su hijo en casa.

Dentro de los modelos de respuesta a la intervención (RTI), la Asociación Internacional de la Dislexia (IDA, 2020) plantea que los estados y escuelas utilizan sistemas de evaluación universal y niveles escalonados de apoyo para identificar a los estudiantes con dificultades y proporcionar una variedad de intervenciones de educación general. Estos modelos pueden ser muy eficaces a la hora de brindar apoyo oportuno y eficaz cuando se utilizan herramientas de detección e intervenciones de lectura basadas en evidencia. Estas intervenciones y programas se centran en el desarrollo de la conciencia fonológica, la correspondencia letras-sonidos y las habilidades de alfabetización temprana. La intervención a tiempo es crucial para ayudar a los niños pequeños con dislexia.

Por su parte, las intervenciones educativas y multisensoriales propuestas por Understood (s. a.), Escotto (2014) y Castillo-Segura (2022) se clasifican, respectivamente, en instrucción estructurada de lenguaje multisensorial (MSLE), entrenamiento en conciencia fonológica y en programas visopráxicos y de rehabilitación. Una de las terapias más efectivas para la dislexia en niños menores de cinco años es la MSLE (Understood, s. a). Con esta se enseña habilidades de lectura y escritura utilizando sentidos como la vista, el oído y el tacto. Los expertos mencionados recomiendan la MSLE como una forma efectiva de enseñanza para niños con dislexia, ya que les permite procesar la información de manera más efectiva y mejorar su comprensión lectora.

Otra forma de intervención efectiva es el entrenamiento en conciencia fonológica que propone Castillo-Segura (2022). Este se refiere a la capacidad de reconocer y manipular los sonidos del lenguaje hablado, lo que es fundamental para el aprendizaje de la lectura y la escritura. Los programas de entrenamiento en conciencia fonológica pueden ayudar

a los niños a desarrollar habilidades para identificar sonidos y letras, lo que puede mejorar su capacidad de lectoescritura.

Por otro lado, Escotto (2014) manifiesta que se deben implementar programas de rehabilitación con tareas específicas para las terapias y para la casa que involucra tres tipos de actividades:1) visopráxicas y de ubicación espacial para fortalecer el esquema corporal, los esquemas espaciales y la ubicación espacial verbalmente determinada; 2) de concienciación fonológica para estimular las palabras y con ejercicios de segmentación fonológica y 3) tareas fonoarticuladoras con apoyo visual para mejorar la articulación de los sonidos apoyado en un programa computacional.

Los programas de intervención temprana y la participación de los padres también son fundamentales para el tratamiento de la dislexia en niños menores de cinco años (Castillo-Segura, 2022). Estos ayudan a los niños a desarrollar habilidades de lectura y escritura antes de que comiencen la escuela, lo que puede mejorar su rendimiento académico a largo plazo. La participación de los padres y madres en el proceso de intervención es crucial para garantizar que los niños reciban el apoyo y la atención necesarios para superar los desafíos asociados con la dislexia. Los padres y madres pueden ayudar a sus hijos a practicar habilidades de lectura y escritura en casa y trabajar con los profesionales de la salud para desarrollar planes de tratamiento individualizados.

En resumen, existen diversas terapias y programas de intervención efectivos para la dislexia en niños menores de cinco años, que incluyen la instrucción estructurada de lenguaje multisensorial, el entrenamiento en conciencia fonológica y la participación de los padres en el proceso de intervención. Estas pueden ayudar a los niños a desarrollar habilidades de lectura y escritura, mejorar su rendimiento académico y superar los desafíos asociados con la dislexia.

Asimismo, una tercera clasificación son las intervenciones innovadoras basadas en la evidencia propuestas por Uchôa *et al.* (2020), Cancer *et al.* (2020), Cardona *et al.* (2022), Jan y Khan (2023), Mousavi

et al. (2023) y Suparna y Halder (2023), las cuales se subdividen en entrenamiento de lectura rítmica (RRT), intervenciones audiovisuales y gamificadas y el *software* informático y repetición sistemática. Los enfoques educativos eficaces en la dislexia incluyen el uso de intervenciones basadas en el ritmo, como el RRT, que combina ejercicios de lectura subléxica con el procesamiento del ritmo (Jan y Khan, 2023). Estas intervenciones han mostrado resultados prometedores en la mejora de las habilidades lectoras y en el mantenimiento de los subprocesos de lectura (Cancer *et al*., 2020).

Además, se ha descubierto que las intervenciones que se centran en mejorar las habilidades auditivas básicas, como la combinación de la estimulación visual específica del hemisferio (VHSS) de Bakker y el entrenamiento con videojuegos de acción (AVG), mejoran la velocidad y la precisión de la lectura (Uchôa *et al*., 2020). Asimismo, el uso del pensamiento de diseño y la gamificación se ha identificado como un enfoque eficaz para crear nuevas experiencias de aprendizaje para los estudiantes con dislexia. Con este se promueve el compromiso y la motivación (Mousavi *et al*., 2023). En general, las intervenciones basadas en el *neurofeedback*, la neuropsicología y la conciencia fonológica también han demostrado ser efectivas para disminuir los síntomas de la dislexia.

En esta revisión de literatura sistemática (Suparna y Halder, 2023) se analizan las estrategias efectivas de intervención lectora para niños disléxicos, entre las que se destaca una intervención correctiva centrada en la automatización del proceso de lectura mediante la repetición sistemática y el soporte de *software* informático. Por su lado, Cardona *et al.* (2022) resaltaron el impacto de los déficits fonológicos básicos en las habilidades lectoras de los niños disléxicos y sugirieron intervenciones como aplicaciones informáticas y métodos multisensoriales. Sin embargo, las investigaciones específicas sobre las intervenciones para niños disléxicos menores de cinco años son limitadas. Por lo tanto, se concluye que se necesitan más investigaciones para explorar las intervenciones efectivas para este grupo etario.

Adaptaciones y ajustes en el entorno escolar

Las adaptaciones en el entorno escolar son fundamentales para el tratamiento de la dislexia en niños menores de cinco años. Dada la naturaleza neurobiológica de este trastorno, es fundamental proporcionar ajustes específicos para abordar las dificultades que enfrentan estos niños al leer, escribir y procesar información. Estos ajustes pueden ayudarlos a compensar sus dificultades con la lectura y la escritura y a sentirse más seguros y motivados en el aula a través del apoyo personalizado y mayores oportunidades para el aprendizaje.

Pichardo y Minaya (2023) consideran importante que, para tomar decisiones, se realice una valoración diagnóstica del niño —que presenta dificultad de aprendizaje— y del grupo. Esta evaluación es clave, ya que contribuiría a conocer los aprendizajes alcanzados, los ritmos y estilos de aprendizaje, el perfil cognitivo y socioemocional del infante con dislexia. De esta forma, el docente podría tener un panorama de las fortalezas y debilidades individuales y grupales.

Según Lyon *et al.* (2003), algunos ajustes específicos que pueden ser beneficiosos para los niños con dislexia menores de cinco años pueden ser la reducción de la carga cognitiva, debido a que estos pueden tener dificultades para procesar información compleja o abstracta. Para lograrlo se debe entregar a los niños instrucciones claras y concisas, evitar el uso de jerga y proporcionar tiempo adicional para completar las tareas. De igual forma, el fomento de la participación en el aula proporciona a los niños con dislexia oportunidades para moverse, usar sus sentidos y trabajar en colaboración con otros. Por último, es importante el enfoque en la comprensión, ya que los niños con dislexia pueden ser buenos para asimilar el significado de las palabras. Por lo tanto, es necesario centrarse en la comprensión en lugar de la decodificación. Esto se puede desarrollar mediante la narración de historias, la lectura de imágenes y la participación en actividades interactivas.

Por su parte, Pavey (2016) destaca otras estrategias de gran valor que se pueden implementar en el entorno escolar: 1) observación y documentación del desarrollo del lenguaje del niño (el habla, la audición y la comprensión del lenguaje), indicadores importantes de la dislexia; 2) la evaluación de la capacidad del niño para reconocer y manipular los sonidos de las palabras, ya que las dificultades en la conciencia fonológica suelen estar asociadas con la dislexia; 3) la supervisión del progreso del niño en el aprendizaje de la lectoescritura, para buscar dificultades y discrepancias persistentes entre sus capacidades y las de sus compañeros y 4) la realización de evaluaciones formales, como pruebas estandarizadas, para evaluar las habilidades de lectoescritura del niño. Todo ello, en franca colaboración con los padres, los maestros y otros profesionales para recopilar información completa sobre las fortalezas, las debilidades y las experiencias de aprendizaje del niño.

En esta relación es importante considerar las posibles dificultades en la memoria visual a corto plazo que algunos niños disléxicos pueden experimentar. Al uso de las herramientas y métodos efectivos se suman las actividades multisensoriales, el refuerzo de asociaciones, el refuerzo de asociaciones entre letras y sonidos y el fomento de la comprensión visual y auditiva del lenguaje. Por lo tanto, se pueden implementar métodos para facilitar la retención de información visual a corto plazo como la manipulación de tarjetas didácticas, juegos interactivos y ejercicios de memoria visual.

La IDA (2020) recomienda sobre las adaptaciones y ajustes específicos para el tratamiento de la dislexia como la variedad de métodos de enseñanza: la instrucción visual, la instrucción auditiva y la instrucción kinestésica. Asimismo, propone formatos no solo para la enseñanza, sino para la evaluación: pruebas orales, visuales y prácticas. Para el entorno recomienda un lugar tranquilo con asiento cómodo para que los niños con dislexia puedan moverse libremente. Además, que estos espacios faciliten el acceso a materiales de apoyo como libros en audio, *software* de ayuda a la lectura y diccionarios visuales.

Dada la naturaleza neurobiológica de la dislexia, es fundamental proporcionar los ajustes específicos mencionados para abordar las dificultades que enfrentan estos niños al leer, escribir y procesar la información. Por ello, al adaptar el entorno escolar se busca proporcionar un ambiente de apoyo que reconozca y promueva las fortalezas individuales de cada uno, fomente su creatividad y les permita expresarse y demostrar su potencial de aprendizaje.

El diseño del espacio de aprendizaje debe considerar tanto los elementos físicos como los no físicos. Los elementos no físicos incluyen señales visuales y enfoques auditivos, táctiles y cinestésicos, mientras que los elementos físicos abarcan la densidad, el tamaño y la disposición espacial (Hnoievska *et al*., 2022). A este espacio se suma la organización, la distribución y el uso pertinente de recursos: personales y materiales en los centros de educación que apoyen el desarrollo de los profesionales y de los infantes enfocadas en las prácticas inclusivas. Con esto se busca desestimar los enfoques tradicionales que consideran únicamente el déficit de la discapacidad (Arnaíz, 2004).

Las adaptaciones específicas —usar letras especiales o dividir los textos en oraciones más pequeñas— dentro de Inglés como Lengua Extranjera también pueden ser beneficiosas (Sabrina *et al*., 2019). Es necesario seguir investigando y desarrollar nuevos métodos y técnicas para adaptar los planes de estudio al entorno educativo inclusivo sobre la base de los avances de la pedagogía y las tecnologías innovadoras (Mendugalieva *et al*., 2022).

Conclusiones

La dislexia no es una limitante para el aprendizaje. Con las adaptaciones y ajustes adecuados en el entorno escolar y el apoyo de la familia, la comunidad y profesionales involucrados (psicólogos, pedagogos,

terapistas de lenguaje, entre otros), los niños con dislexia pueden alcanzar su máximo potencial. A lo largo de los tres apartados de este capítulo se han abordado algunas de ellas: adaptaciones en el aula a través de tiempo adicional para que el niño con dislexia pueda completar tareas y evaluaciones; dar instrucciones claras, concisas y repetidas; brindar un ambiente de aula organizado y predecible; utilizar materiales multisensoriales y visuales y ofrecer oportunidades para el aprendizaje individual y en grupos pequeños.

A lo anterior se suma el apoyo individualizado a través de la tutoría para reforzar las habilidades del niño, el apoyo en el aula para facilitar su participación y el uso de herramientas de tecnología asistida para la lectura y escritura. De igual forma, son significativas las siguientes estrategias: colaborar con la familia para desarrollar un plan de intervención integral para el niño, sensibilizar y capacitar al personal docente sobre la dislexia e informar a los compañeros del niño sobre la dislexia y cómo pueden ayudarlo. Todo ello para fomentar un clima escolar positivo e inclusivo para todos los niños.

En conclusión, los resultados de enfoques didácticos para la dislexia destacan la importancia de intervenciones tempranas y adaptadas a las necesidades específicas de cada niño. La identificación precoz de las dificultades lectoras, apoyada por programas de intervención basados en la conciencia fonológica y métodos multisensoriales, ha demostrado ser efectiva para modificar las conexiones cerebrales y mejorar el rendimiento académico. También la preparación del profesorado y la sensibilización de la comunidad educativa son esenciales para crear un entorno de apoyo inclusivo. Los enfoques deben ser personalizados, ya que no existe una solución única que funcione para todos los niños con dislexia. Definitivamente la colaboración entre familia, escuela y profesionales es clave para el éxito educativo y emocional de los niños con este trastorno, ya que promueve su autoestima y motivación.

Referencias bibliográficas

Armaiz-Sánchez, P. (2004). La educación inclusiva: dilemas y desafíos. *Educación, desarrollo y diversidad*, *7*(2), 25-40. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6059552

Arroyave, J., Gamboa, J. y Unamuno, E. (2021). Análisis de prototipo de módulo de visualización y evaluación: valoración de terapias para dislexia del proyecto Temonet orientada a niños con dislexia. *Serie Científica de la Universidad de las Ciencias Informáticas*, *14*(11), 233-240. https://publicaciones.uci.cu/index.php/serie/article/view/1004

Avilés, L. (2019). La dislexia como factor de bajo desempeño académico: Aspectos que el docente debe tener en cuenta al trabajar con un niño con dislexia. *Atlante. Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 104. https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/02/dislexia-desempeno-academico.html//hdl.handle.net/20.500.11763/atlante1902dislexia-desempeno-academico

Cancer, A., Bonacina, S. y Bonacina, S. (2020). La eficacia de las intervenciones para la dislexia del desarrollo: entrenamiento de lectura rítmica en comparación con estimulación hemisférica específica y videojuegos de acción. *Frontiers in Psychology*, *11*, 1-15. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01158

Cardona, J., Rodríguez, F., Velázquez, C., Domínguez, G. y Muñoz-Arteaga, J. (2022). Evaluation of remedial intervention with automatization approach for dyslexic children. En *2022 International Conference on Inclusive Technologies and Education* (pp. 1-4). IEEE. https://doi.org/10.1109/CONTIE56301.2022.10004428

Castillo-Segura, M. (2022). Efectividad de los programas de intervención en niños con dislexia para la mejora de las habilidades lectoescritoras. *Contextos Educativos. Revista de Educación*, (30), 253-270. https://doi.org/10.18172/con.4988

Escotto, E. (2014). Intervención de la lectoescritura en una niña con dislexia. *Pensamiento Psicológico*, *12*(1), 55-69. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4773035

Fletcher, J., Lyon, G., Fuchs, L. y Barnes, M. (2018). *Learning disabilities: From identification to intervention*. Guilford Press.

Hnoievska, O., Omelchenko, I., Kobylchenko, V., Klyap, M. y Shkvyr, O. (2022). Subjects Adaptation Techniques for Primary School Pupils with Special Educational Needs. *Journal of Curriculum and Teaching*, *11*(6), 100-112. https://doi.org/10.5430/jct.v11n6p100

International Dyslexia Association. (2014). *Dyslexia at a glance*. International Dyslexia Association. https://dyslexiaida.org/dyslexia-at-a-glance/

International Dyslexia Association [IDA]. (2020). *Advocating for students with dyslexia in public schools*. International Dyslexia Association. https://dyslexiaida.org/advocating-for-a-child-with-dyslexia-within-the-public-education-system/

Jan, T. y Khan, S. (2023). An Effective Feature Selection and Classification Technique Based on Ensemble Learning for Dyslexia Detection. En *Intelligent Communication Technologies and Virtual Mobile Networks* (pp. 413-423). Springer. https://doi.org/10.1007/978-981-19-1844-5_32

Lyon, G., Shaywitz, S. y Shaywitz, B. (2003). A definition of dyslexia. *Annals of Dyslexia*, *53*(1), 1-14. https://doi.org/10.1007/s11881-003-0001-9

Lyon, G. y Moats, L. (2009). *Reading Difficulties and Dyslexia: A Primer for Parents and Teachers.* The Guilford Press.

Mendugalieva, N., Litvinenko, N. y Nikolaeva (2022). Adaptación de los estudiantes al entorno educativo de la escuela: Planteamiento y solución del problema. *Actas de EDULEARN*, 1131-1135. https://library.iated.org/view/MENDUGALIEVA2022ADA

Miles, T. (2004). Algunos problemas en determinar la prevalencia de la dislexia. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, *2*(4), 5-12. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1065091

Mousavi, S., Omidian, M., Behroozi, N. y Hajiyakhchali, A. (2023). Comparación de la eficacia de los métodos de neurofeedback, neuropsicología y conciencia fonológica para mejorar los síntomas de dislexia en los estudiantes: un metaanálisis en red. *Psychiatry Behav Sci*, *17*(1), 1-15. https://doi.org/10.5812/ijpbs-130248

Pavey, B. (2016). *Dyslexia and Early Childhood: An Essential Guide to Theory and Practice.* Routledge.

Pichardo, E., Núñez, E. y Minaya, Y. (2023). *Plan de intervención para la necesidad específica de apoyo educativo, dislexia* [Trabajo de diplomado, Universidad Abierta Para Adultos]. República Dominicana, Repositorio

Institucional de la Universidad Abierta Para Adultos. https://rai.uapa.edu.do/handle/123456789/2393

Richardson, U., Leppänen, P., Leiwo, M. y Lyytinen, H. (2003). Speech perception of infants with high familial risk for dyslexia differ at the age of 6 months. *Developmental neuropsychology*, *23*(3), 385-397. https://doi.org/10.1207/S15326942DN2303_5

Sánchez, P. y Rute-Pérez, S. (2024). Detección temprana de la dislexia en la etapa de Educación Infantil. *Educational Psychology*, *1*(1), 1-12. https://journals.copmadrid.org/apea/art/apea2024a5

Shaywitz, S., Escobar, M., Shaywitz, B., Fletcher, J. y Makuch, R. (1992). Evidence that dyslexia may represent the lower tail of a normal distribution of reading ability. *The New England Journal of Medicine*, *326*, 145-150. https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/1727544/

Simos, P., Fletcher, J., Bergman, E., Breier, J., Foorman, B., Castillo, E. y Papanicolaou, A. (2002). Dyslexia-specific brain activation profile becomes normal following successful remedial training. *Neurology*, *58*(8), 1203-1213. https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/11971088

Suparna, P. y Halder, S. (2023). Intervenciones para la remediación de la dislexia: Una revisión sistemática de las prácticas basadas en la evidencia. En S. Halder y V. Sharma (Eds.), *Manual de Routledge sobre educación inclusiva para formadores de docentes* (pp. 378-411). Routledge. https://doi.org/10.4324/9781003266068-27

Uchôa, J., Signoretti, A. y Almeida, A. (2020). Creando nuevas experiencias de aprendizaje para estudiantes con dislexia: Un enfoque de design thinking y centrado en el ser humano. En M. Rehm, J. Saldien y S. Manca (Eds.), *Proyecto y alfabetización en diseño como pilares de la educación inteligente* (pp. 261-268). Springer. https://doi.org/10.1007/978-981-13-9652-6_23

Understood. (S. a.). *Tratamientos para niños con dislexia*. Understood. https://www.understood.org/en/articles/treatment-for-kids-with-dyslexia

Vega, F., Soriano-Ferrer, M. y Rello, L. (2019). *Dislexia. Ni despiste ni pereza. Todas las claves para entender el trastorno*. La Esfera de los Libros.